

Diversas formas de espiritualidad y sus múltiples decodificaciones en la sociedad Argentina contemporánea.

Toloza, Gabriela.

Cita:

Toloza, Gabriela (2017). Diversas formas de espiritualidad y sus múltiples decodificaciones en la sociedad Argentina contemporánea. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/53>



XVI Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia

9 al 11 de agosto de 2017

Mar del Plata - Buenos Aires

E-mail: interescuelas2017@gmail.com

Mesa Temática

Discursos, relatos e imaginarios sobre tiempo, espacio y sociedad

Coordinadores

Dr. Guillermo Tella | UNGS guillermotella@gmail.com

Mag. Eugenia Arduino | UBA arduinoeugenia@gmail.com

Mag. Florencia Cendali | UNLu florcendali@hotmail.com

Título: Diversas formas de espiritualidad y sus múltiples decodificaciones en la sociedad

Argentina contemporánea.

Autora: Pf. Gabriela E. Toloza Ferret UNLu- ISP. J.V.González. gtolozafferret@gmail.com

Estudiar las prácticas de espiritualidad y religiosidad supone trabajar con todo un sistema de representaciones y un imaginario cultural que requiere un abordaje multidisciplinario para poder discernir qué elementos se deben tener en consideración en función de definir los conceptos de religión, espiritualidad y religiosidad. Por otra parte, la delimitación misma de qué es una religión, está lejos de ser algo consensuado, aún en el presente, entre los especialistas del tema. En tal sentido, la construcción del objeto de estudio es esencial para poder comprender analíticamente el fenómeno social que se debe describir y limitar su alcance. Tal empresa significó desde muy temprano un fuerte debate sobre que componentes deberían ser considerados para explicar el hecho religioso en la sociedad actual. Además, es conveniente en este punto, considerar que la trama de los diferentes significados entre los cuales se apoya la religión es de una considerable complejidad.

Una primera aproximación, es la de Max Weber, quien en su obra *Sociología de la Religión* sostiene que, "... Consideramos como "religiones mundiales" las cinco religiones o sistemas religiosamente determinados de ordenamiento de la vida que han logrado captar multitudes de fieles..." (Weber, 1999) En efecto su trabajo estaba orientado a comprender las lógicas que permitieron a determinadas sociedades alcanzar un cierto grado de secularización. Que fue desarrollado más acabadamente en su obra *Espíritu del capitalismo*. El estudio mencionado está dentro de los pioneros sobre religión.

Por su parte, la socióloga Danielle Hervieu Léger, enmarca bajo la designación de «representaciones religiosas» un conjunto de las construcciones imaginarias a través de las cuales algunos grupos e individuos intentan eliminar la brecha vivida entre, los límites y determinaciones de lo cotidiano. (Hervieu Léger, 2005). La autora sostiene que los sistemas religiosos históricos se han ido incorporan a las sociedades modernas con la capacidad de adaptación que requiere lograr vigencia más allá de las épocas. A partir de esto, considera que se abren nuevas líneas analíticas, es decir, la posibilidad de ver la religión como eje articulador de las demás creencias. Al mismo tiempo define la creencia como el conjunto de convicciones, individuales, que no son relevantes en la esfera de la verificación, de la experimentación y, más ampliamente de los modos de reconocimiento y control que caracterizan al saber, sino que más bien encuentran su razón de ser en el hecho de que dan sentido y coherencia aquellos que las poseen.

En efecto, se presentan como espiritualidades alternativas, aquellas prácticas, cosmología y creencias que péndula entre la creencia tradicional y la denominada nueva conciencia que además de tener una raíz espiritual se complementa con un cuidado corporal mediante ejercicios, alimentación e integración con el entorno. Por consiguiente, la presencia de estas nuevas formas de espiritualidad en los sectores sociales medios urbanos es parte de un fenómeno relativamente reciente que va en aumento producto de varios factores.

Así pues, la autora presenta una división entre lo que denomina “representaciones religiosas” y “religiones históricas”, para trabajar con esta diferenciación propone como objeto de estudio la modernidad religiosa, donde entran en juego el análisis de nuevas variables. Probablemente el rasgo de cambio religioso más relevante, que inicia en la segunda mitad del siglo XX hasta la fecha, lo constituye el sostenido proceso de pluralización de las creencias, donde en una sociedad mayoritaria –y hegemónicamente- católica se fue generando el crecimiento de otras opciones religiosas. (Odgers, Vol. VIII/ N°1/enero-junio 2014/pp.151-167).La religión se presenta con fuerza en el centro del debate político, histórico y cultural de este inicio de siglo, los individuos se desplazan y llevan consigo sus sistemas de creencias mientras que las van reproduciendo en los nuevos lugares de asentamiento. Esto constituye un desafío analítico mayor, pues exige nuevas herramientas conceptuales para pensar la relación entre el espacio, la comunidad y sus identidades múltiples. Al mismo tiempo que el proceso de globalización se presenta como un fenómeno multidimensional, por lo que analizarlo solamente como una mundialización predominantemente económica es limitante e imprecisa, ya que hay otros ámbitos en juego que deben ser considerados; la globalización actual presenta múltiples facetas y se refleja en todos los terrenos sociales: desde el cultural al económico, político, legal, militar, criminal, ambiental y religioso.

Desde el punto de vista histórico Eric Hobsbawn propuso una periodización del siglo XX que denominó el siglo corto, el primer tramo la Era de la Catástrofe, se inició con la ruptura con el siglo decimonónico a causa de la caída del imperialismo colonial, la primera Guerra Mundial por un lado y la Revolución Rusa por otro, marcaron su inicio. Durante este periodo Estados Unidos atravesó una profunda crisis económica y Europa se preparó para enfrentar el segundo y costoso capítulo de la Guerra.

La Era Dorada, desde 1947 hasta 1973, se caracterizó por un crecimiento del capitalismo y profundas transformaciones sociales. El sueño americano se habría camino a paso firme de la mano de la economía Keynesiana en la mayoría de las sociedades de Occidente. La

contraparte de la felicidad que proponía el Estado Benefactor, tenía a Asia y África como protagonistas. Varios países de los mencionados continentes luchaban por alcanzar su independencia. El sudoeste asiático se incorporaba activamente en el mapa de economías mundiales. La OPEP cierra este periodo con la Crisis de Petróleo. Entre 1973 y 1991 Hobsbawm la caracterizó como La Era del Derrumbe, marcada por la descomposición de la URSS. El esfuerzo por crear una Comunidad Europea supranacional y revivir el sentimiento de identidad europeísta que le correspondiese, y pudiera suplantar las viejas lealtades hacia las naciones y estados tradicionales, demuestra la profundidad de este declive.

“La revolución cultural de fines del siglo XX debe, pues, entenderse como el triunfo del individuo sobre la sociedad o, mejor, como la ruptura de los hilos que hasta entonces habían imbricado a los individuos en el tejido social”. (Hobsbawm, 2010) La economía de mercado modificó los cambios culturales de la época y con ello las relaciones sociales anteriores. La familia fue transformada y sería el signo del cambio después de permanencias durante las épocas anteriores. La Globalización de la economía y la revolución en los medios de comunicación, los *mass media* son clave para comprender la vertiginosa aceleración de apropiación de diferentes elementos culturales de una sociedad a otra.

El desencanto que conllevó el viraje hacia las políticas neoliberales del último cuarto del siglo XX al mismo tiempo generó el desplome de los grandes sistemas religiosos que tampoco fueron capaces de contener la incertidumbre. Esta coyuntura permite entender la apertura de algunos sectores sociales hacia otras formas de espiritualidad. Dentro de ese contexto, la historia cultural buscó brindar nuevas herramientas de trabajo en función de sortear la brecha que los estudios de carácter político o económico no habían tenido en cuenta muchas de las variables culturales como la memoria y las representaciones del mundo. En cualquier época, los cruces de diferentes soportes sean lingüísticos, conceptuales, afectivos, entre otros, indican las formas de pensar y de sentir. Estas cosmovisiones modelan las configuraciones mentales que marcan por ejemplo el límite de posible y lo imposible. Las fronteras de lo natural y lo sobrenatural. (Chartier, 2005).

Las formas de producción, reproducción y circulación de los materiales es una de las variables de análisis de los estudios culturales. Los trabajos realizados desde dicha perspectiva dan cuenta que la circulación y la apropiación son fenómenos marcan distintos niveles de análisis. Un claro ejemplo es el trabajo que Roger Chartier realizó a partir del estudio de los llamados libros azules en su apogeo en la época de la Francia de Luis XIV. Aunque dicha forma

de presentación de textos no se caracterizó como un fenómeno únicamente francés, la importancia de dicho análisis radicó en observar cómo un objeto, como el libro, que era de propiedad de la elite encontró nuevos canales de circulación y apropiación para un público que anteriormente no lo consumía.

Algunas categorías de análisis que propone el historiador francés Roger Chartier, permiten comprender la manera en que los individuos en tanto miembros de un entramado social, construyen una representación de sí mismos, y el mundo que los circunda. Como por ejemplo la relectura de diferentes fuentes, a partir de allí generan una interpretación de su relación con el mundo natural, real y lo sagrado. En este sentido resulta pertinente para los estudios religiosos en perspectiva histórica establecer el vínculo entre los sistemas de creencias y otras variables. En otras palabras, este fenómeno se percibe en las nuevas miradas sobre la realidad social que promueven ciertos sectores sobre los sistemas espirituales y filosóficos de Oriente. Sin embargo, aquello que *a priori* pudo presentarse como parte de un movimiento cultural en contra del capitalismo fue también sido reabsorbido por los sectores dominantes que han hecho de esto un nuevo producto de mercado. En efecto indagar sobre las decodificaciones y las reapropiaciones que algunos sectores sociales contemporáneos realizan de los sistemas religiosos de oriente permite en este caso otra mirada a los estudios culturales. Conviene subrayar que los vínculos entre las prácticas religiosas y las sociedades tienen por objetivo comprender como sus variaciones o resignificaciones señalan los cambios culturales en relación con otras estructuras, como las esferas económicas o política. Así pues, el estudio de algunas categorías de pensamiento, se convierten en herramientas importantes para comprender ciertas lógicas de las estructuras de representaciones, en otras palabras, aquello que es posible pensar y actuar según cada época.

Para esto es necesario en principio hacer un breve comentario introductorio sobre algunos lineamientos elementales de los sistemas religiosos de Oriente. Por ejemplo, en India, existe una multiplicidad de expresiones religiosas que responden a la amplia variedad de grupos sociales que componen la sociedad. Algunas, en su mayoría, responden a tradiciones y sistemas de creencias milenarios que sufrieron constantes procesos de resignificación en sus lugares de origen y hacia los espacios por donde se han desparrramado. Hay cierto consenso entre los investigadores que se dedican al análisis y la evolución de la religiosidad india, que el hinduismo, tomó los *Vedas* como un anclaje escrito, diferenciándose de otras religiones conocidas en el mundo occidental ya que manifiesta extremada complejidad debido a la ausencia de dogma o profeta; al tiempo que se constituyó de forma lenta por la influencia del

sincretismo que presentaron dichos escritos. Una vez que la India se independizó y se conformó como una república laica, el hinduismo se fue mezclando con sentimientos nacionalistas, fundiéndose en una especie de nacionalismo hindú que respondió al proceso de nacionalismos del que fueron protagonistas innumerables sociedades de la era contemporánea. Esto actuó como vector de tensiones interconfesionales. (Azeau, 2009).

En la India como oposición al sistema cerrado de castas que propone el hinduismo, surgió el budismo. En el año 563 a.C. nació un príncipe en una ciudad cerca del sistema montañoso Himalaya al norte de la India, en la ciudad de Lumbini que pertenece en la actualidad al país de Nepal. Según la leyenda, el nacimiento de este príncipe conocido como *Siddhartha Gautama*, hijo de un *Rajá*, vivió rodeado de lujos propios a su condición social, hasta que en cierto momento decidió abandonar el palacio y se enfrentó con los sufrimientos del común de los habitantes del lugar que no pertenecían a su casta privilegiada. Al encontrarse frente a esta dura realidad se convirtió en un buscador errante de la verdad y en un *buda*, es decir un iluminado. En consecuencia, se echó a los caminos de la India en busca de la verdad sobre la existencia humana.

Por su parte en China también se pueden hallar parámetros comunes en relación a la construcción del pasado y los preceptos de espiritualidad y religión. Es decir que las sucesivas dinastías argumentaron su base de poder sobre los principios básicos de las escuelas del confucianismo y el taoísmo. El confucianismo tuvo su origen en la China feudal con las enseñanzas de *Kung-fu-tzu* (que literalmente significa “el maestro Kung”), cuyo nombre fuera latinizado por los primeros misioneros jesuitas que lo transformaron en *Confutius* y *Confucius*, derivando luego en nuestro Confucio. Al igual que los principales pensadores de la antigüedad china, dedicó su vida a resolver el problema político, asumiendo incluso diversas tareas de gobierno (Arnaiz, 2004).

En cambio, dentro del taoísmo confluyen varias corrientes de pensamiento y de culto de la antigua China. En los orígenes del pensamiento taoísta tal como hoy se conoce, se concentran por ejemplo el texto del *Tao-Te-King*. Aunque si bien no es el único libro donde están los principios del *tao* si fue el más difundido. Normalmente se le atribuye su creación a *Lao Tzu* o *Lao-Tsé*, quien habría sido contemporáneo de Confucio (siglo VI a.C.) en efecto la existencia de *Lao Tzu* como uno de los primeros maestros del taoísmo es admitida generalmente por los historiadores modernos. El taoísmo es una vía espiritual milenaria originada en China, que logró sobrevivir hasta la actualidad. Esta religiosidad pese a que fue perseguida y censurada

a través del tiempo, sobre todo en el periodo comunista ya que algunos sectores del poder temían que las ideas libertarias que dicha filosofía conlleva pudieran ser el germen de una posible rebelión, logró perdurar hasta nuestros días.

Como resultado de la vigencia de dichos sistemas religiosos estas expresiones han sido llevadas junto con los migrantes en sus diásporas por diferentes sitios del mundo donde se asentaron. Concretamente en Argentina hay comunidades de tales orígenes que han ido entrelazando vínculos con los habitantes locales. Además, en la contemporaneidad se dio el fenómeno de que no hace falta nacer y crecer en núcleos de religión hindú o de influencia taoísta, dado que ha habido una intensa difusión de dichas formas de profesar la fe y una consecuente reapropiación de dichos sistemas de espiritualidad. Por lo antedicho, la incorporación de valores surgidos en otros contextos se ha tornado frecuente, potenciada tanto por las diásporas antes mencionada como por la difusión que realizan los medios masivos de comunicación. Sumado a estas causas también desde hace un tiempo, se observa que en algunos sectores de la sociedad argentina hay un creciente proceso de laxitud de la práctica del catolicismo, que hasta mediados del siglo pasado gozaba de una presencia más fuerte dentro de la población. Estos cambios en la forma de representación de la religiosidad han estado ligado también a variables históricas. Que deben ser considerados para dar cuenta de las modificaciones antes descriptas.

El presente trabajo discurre en determinar qué condiciones sociales y culturales permitieron el surgimiento del movimiento taoísta, como también identificar las modificaciones y resignificaciones que se fue dando en diferentes ámbitos sociales. A partir de procesos como migraciones, diásporas o la impronta de los medios vertiginosos de comunicación que le dieron al taoísmo diferentes lecturas según los distintos grupos receptores. Existe cierta vacuidad en el ámbito historiográfico sobre el taoísmo, y su apropiación desde diferentes grupos sociales. La mayoría de las fuentes en las cuales se analiza la obra del Tao-Té –King pertenece a una literatura de la categoría de autoayuda. Hay escasez de trabajos con metodología adecuada a una perspectiva académica en general, y desde la historia en particular.

Luego de presentada esta realidad el tema suscitó interés por definir ¿Cuál fue el origen del *tao* en tanto movimiento? ¿Cuáles han sido sus principales modificaciones a través de la historia? ¿Cómo llegó a las sociedades occidentales? ¿Qué aportes y nuevos sentidos se le otorga a este sistema religioso? ¿Por qué algunos grupos sociales contemporáneos continúan apropiándose de esta filosofía milenaria?

Las respuestas a los anteriores interrogantes serán obtenidas a lo largo de la presente investigación. Para lograrlo se presentan los siguientes objetivos generales:

- Explorar la bibliografía existente a los efectos de comprender como se ha ido abordando el tema.
- Situar las prácticas taoístas dentro de un contexto espacial determinado como Buenos Aires con perspectiva histórica.
- Observar cuales son las motivaciones que argumentan los protagonistas que practican el taoísmo.
- Discernir si las motivaciones que atraen cada vez más personas hacia el taoísmo se deben a una crisis de fe en las religiones occidentales tradicionales o simplemente es una combinación y resignificación de diferentes estilos de pensamiento.

Sobre la base de los objetivos planteados la hipótesis que se espera demostrar es:

A lo largo del último cuarto del siglo XX algunas sociedades, no todas, asistieron a un cambio de paradigma en virtud de un creciente rechazo hacia parte de las premisas que otrora proponía el sistema capitalista, sobre el bienestar individual, alcanzable a través de las lógicas del mercado. Los sistemas religiosos tradicionales, acompañaron en cierta medida algunos aspectos de esa lógica capitalista. Las crisis cíclicas que transitó dicho sistema, no hacen más que comprobar que esto solo es fue enunciado para las mayorías. Por lo cual las nuevas formas de espiritualidad, vinculadas a la unión del ser con su entorno natural avanzaron en función de llenar el vacío que dejaron los sistemas religiosos tradicionales.

En las urbes contemporáneas se conjugan cada vez más elementos pluriculturales, esto funciona como un trampolín para quienes desean adoptar una perspectiva de vida diferente o simplemente practicar algunos aspectos que ofrece la filosofía del Tao. El taoísmo permite un crecimiento y bienestar desde el individuo, que no se completa solamente desde la espiritualidad, sino que el cambio es también corporal y actitudinal. Por estas razones es cada vez más aceptado. Presentándose como un posible canal de reencuentro entre el individuo y la naturaleza, vínculo que tras el avance del sistema capitalista se fue deteriorando.

Dentro de los niveles de análisis se presenta una primera parte del trabajo destinado al análisis del taoísmo en general, su génesis en China, los aspectos culturales que permitieron su crecimiento en dicho contexto social y como fue desplazada por el confucianismo. Luego se indagará sobre el tránsito de este sistema religioso en Europa primero, en la sociedad estadounidense en segundo lugar y finalmente la apropiación que algunos sectores de las sociedades latinoamericanas hicieron del *tao* y finalmente la presencia del taoísmo en la Argentina. Para esto se procederá a considerar el campo religioso en nuestro país, analizando las variables que permitieron que se fueran apropiando este sistema de espiritualidad. En tal sentido el tema a investigar presenta varios temas subordinados que serán analizados desde el marco teórico que ofrecen los estudios culturales, los estudios sobre religión y estudios de clase.

La metodología a implementar será combinar un análisis de la bibliografía, observar las transformaciones culturales de la religión a lo largo de las últimas décadas del siglo XX y principio del presente siglo y decodificar cuáles son las estructuras subyacentes, que operan a partir de las distintas resignificaciones. Con diferentes tipos de fuentes, libros, artículos periodísticos, sitios de internet y relatos de protagonistas institucionales / oficiales. Mediante entrevistas y observación participante.

El contexto mundial que se abrió paso a partir de la posmodernidad permitió a gran cantidad de personas a través de los medios masivos de comunicación ser espectadores de problemáticas que hasta hace un tiempo atrás eran desconocidas o lejanas. Comprenderlas resulta pertinente en los contextos locales porque, puede aportar nuevas miradas sobre las elecciones de algunos otros aspectos culturales que trascienden las fronteras de la religiosidad. El recorte temporal sobre el cual versará la investigación será el último cuarto del siglo XX, debido a que hay una mayor presencia de la espiritualidad taoísta en nuestro país. Debido a esto mucha más gente se acerca a los mismos por diferentes motivos, la curiosidad a lo exótico, la desesperanza en los sistemas religiosos tradicionales, entre otros. Dado los límites que presenta este trabajo, se procederá a tomar un lugar puntual como estudio de caso; un centro barrial de la zona de Tigre, en zona norte de gran Buenos Aires. La presente ponencia es parte de un estudio de licenciatura aun no acabado, por lo cual es imprescindible aclarar que, como tal, aun no es un estudio acabado y quedan muchas consideraciones inacabadas.

Como estudio de caso se indaga sobre la trayectoria de un grupo de encuentro religioso de la zona norte del conurbano bonaerense, Rincón de amistad y amor. Esta comunidad religiosa combina fundamentalmente elementos propios de la espiritualidad taoísta junto con elementos

otros sistemas religiosos. Con la particularidad de que los concurrentes se adscriben principalmente al catolicismo. En este recorrido se dará principal atención a la forma por la cual se va articulando la identidad colectiva del rincón, como sus miembros prefieren llamarlo, a lo largo de su historia. Y cuáles son las lógicas que permitieron a los miembros de dicho espacio apropiarse de prácticas religiosas que no tienen que ver en primera instancia con su propia matriz cultural.

Como se señala anteriormente este trabajo se propone conocer un poco más la dinámica de recreación del Tao en la Argentina a través de un caso particular, y de esta forma contribuir al conocimiento de una de las minorías menos estudiadas en el contexto latinoamericano es importante realizar una síntesis de la presencia del taoísmo en nuestro país. Buenos Aires como la mayoría de las ciudades cosmopolitas posee un alto grado de asimilación y resignificación de elementos culturales de diverso origen.

Dentro de un breve recorrido histórico se pueden identificar algunos actores sociales que fueron difusores del sistema espiritual mencionado, por ejemplo, el maestro Chu llegó a la Argentina a principios de la década del 90' para realizar su labor en el templo de Tao que desde 1980 existía en Buenos Aires. Fue tal su amor por esta ciudad que rápidamente hizo los trámites para traer a toda la familia y radicarse en nuestro país, su hija Liliana continúa la tradición y las enseñanzas de su padre.

“Argentina es un país muy católico, pero es el más abierto de América Latina. Cuando llegó el tao, muchos argentinos ya tenían idea de qué era por un libro de Lao Tse que tiene 2500 años y por eso conocían el nombre del tao. Era solo cuestión de investigar y conocer qué era”, contó Liliana Chu.

El caso del maestro Chu responde a una tendencia que venía creciendo desde las décadas anteriores. Durante los años '60 se observó un alto grado de aceptación al taoísmo entre los jóvenes, en correspondencia con el contexto mundial. A mediados del siglo XX en medio de la contracultura que ofrecía la *generación beat*¹ se expandió rápidamente tanto en

¹ La generación Beat tuvo su origen en los Estados Unidos durante la década del '50. Formado por un grupo de jóvenes que rechazaba profundamente los valores de la cultura de Occidente y del capitalismo como sistema económico-social. A partir de esto presentaron un gran interés por las filosofías de vida orientales. Proponían además la libertad sexual y el consumo de drogas. Este gran movimiento encontró en los jóvenes locales gran aceptación y resignificó muchos aspectos del movimiento *hippie*. En Buenos Aires se anidaron los lineamientos de dicha expresión en el desarrollo del arte y la música. La noche porteña recibió con beneplácito estas nuevas propuestas y los *Happening* fueron el lugar de encuentro por excelencia del encuentro de sus adeptos.

Europa como en el continente americano. Si bien en el contexto que siguió a las décadas de los años '60 y '70 la práctica del taoísmo estuvo asociada a un marco político más complejo. En la actualidad sigue creciendo la cantidad de personas que se ven atraídas por sus enseñanzas.

En el mundo contemporáneo este tipo de pensamiento ofrece a sus seguidores una forma diferente de actuar frente a las nuevas situaciones, el estrés, el deseo de progreso económico, las múltiples actividades cotidianas arrastran a los individuos en una vorágine que suele generar angustias. El taoísmo propone una salida a estas situaciones, la meditación y la práctica del yoga resultan prácticas altamente elegidas por los miembros de las urbes masificadas que encuentran allí la posibilidad de hacer una pausa y tomar parte de la doctrina taoísta que propone un encuentro hacia el interior del ser, una introspección. Quienes se acercan a los sitios que ofrecen cursos de meditación o de yoga son de diverso origen social y creencias religiosas. Pero dentro de las personas entrevistadas en los sitios antes detallados en su mayoría se asumen como católicos, que complementan sus creencias o vivencias cotidianas con la práctica de alguna de las actividades que allí se ofrecen. En la mixtura de elementos se conjugan por ejemplo el *Reiki* de origen japonés, algunas oraciones y mantras, con un discurso que combina un Dios de tradición judeo-cristiana pero que perfectamente dialoga con las prácticas orientales antes mencionadas.

Se puede observar que se combinan en un mismo discurso diversos elementos cristianos occidentales que dialogan permanentemente con ciertas lógicas religiosas de oriente, es decir la aceptación de la realidad propia del cristianismo y la búsqueda de un equilibrio holístico oriental. Hay un mensaje que toma partes de los sistemas religiosos de oriente y los entrelaza en un solo discurso, que presenta características de diferentes sistemas religiosos. Éstos son expresados en un relato que los amalgama, es decir hay referencias al hinduismo, al taoísmo y también al budismo, pero se van entrelazando para lograr un nuevo relato resignificado que es reapropiado por los que participan.

Permanentemente los aspectos emocionales se muestran como parte de dichas experiencias, ya que por momentos se asemeja a una sección de terapia grupal, común desde el psicoanálisis. Se comparten diversas situaciones donde se exponen angustias, nerviosismo, emociones en general. Aunque los participantes aseguran que, gracias a las prácticas de meditación, yoga y *tai chi chuan* que se ofrecen en el Rincón, cómo lo llaman

cariñosamente sus integrantes, se encuentran mejor. Sus maestros por su parte, proponen un estilo de vida que se acerque a los valores espirituales y no ponga el interés en lo material. Aquí se visualiza una contradicción con la sociedad capitalista que esencialmente alienta al consumo material. Otra de las contradicciones se presenta en la idea de inmediatez de las sociedades contemporáneas, las terapias o religiosidades analizadas aconsejan fundamentalmente otra forma de concebir el tiempo. Es ya superado el debate en torno al uso del tiempo para el capitalismo, donde cada minuto es aprovechado para la producción. Precisamente, el taoísmo encontró en Occidente una función diferente al posibilitar repensar el cosmos, la humanidad y lo sagrado de formas hasta entonces imaginadas, constituyéndose en una de las modalidades a través de la cual diversos sectores sociales efectuaron una crítica a la modernidad en clave orientalista. Por ello, entre las primeras personas que se acercaron a él podemos encontrar a poetas, filósofos, artistas e intelectuales desencantados de las religiones institucionalizadas y del discurso científicista desde fines del siglo XIX. Todo el movimiento orientalista de Buenos Aires de principio de siglo XX son un buen ejemplo de ello.

Conclusión:

Las sociedades contemporáneas se encuentran imbricadas en lo que se da en llamar modernidades múltiples, concepto trabajado desde la sociología por Zygmunt Bauman (Bauman, 1999). Desde su perspectiva la sociedad actual se encuentra desprovista de cualquier tipo de barreras que canalicen su cauce y por lo tanto fluyen libremente. De manera que la apropiación y resignificación de estilos de vida, cuerpos conceptuales y nuevos imaginarios no es novedoso. Si bien en sus comienzos la apropiación de algunos elementos culturales de la religión oriental pudo obedecer a un vacío dejado por la religión tradicional en la contemporaneidad las personas que adoptan las prácticas que propone el taoísmo lo hacen en función de ampliar su cosmovisión.

Es decir, no representa cambiar de creencias, sino más bien complementarlas. Sumar nuevas conexiones con el cosmos, generar una visión global. El taoísmo abre las puertas a una sabiduría que carecemos en occidente y que las comunidades occidentales se encuentran ávidas. Aunque se trate de una forma espiritual específicamente China, hay en ella un mensaje válido para los hombres de cualquier época y de cualquier latitud. La visión de una vida íntegra y plausible de adoptar en un mundo que sigue el pulso de las determinaciones económicas, en el cual el dinero y las operaciones bursátiles parecen ocupar el centro de interés, donde el mercado maneja toda y cada una de las áreas de la vida se presenta para los miembros de los diferentes grupos como algo posible de alcanzar. El taoísmo traza un puente hacia realidades más auténticas y perdurables que tienen como eje un equilibrio del cuerpo con la mente y los sentimientos.

Dicha filosofía milenaria sostiene recuerda que el ser humano no es más que un simple átomo dentro de un gran sistema. El camino del *Tao* brinda la posibilidad a quienes se acercan a ella de reconocerse como parte del todo. Superando el individualismo que proponen las sociedades occidentales. Por los motivos presentados es que el *Tao* forma parte de un camino que es tomado en forma creciente por los miembros de las sociedades contemporáneas quienes resignifican sus enseñanzas y las adaptan a sus vidas cotidianas.

Bibliografía

- Alan., W. (2003). *El camino del Tao*. Barcelona.: Kairós.
- Arnaiz, C. (2004). *Confucianismo, Budismo y la conformación de valores en China y Corea*. Instituto Gino Germani. Gurpo de Estudios del este asiático.
- Azeau, R. (2009). India. . En *El Atlas de las religiones*. Capital Intelectual S.A.
- Bauman, Z. (1999). *Modernidad Líquida*. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica.
- Campbell, C. (2001.). *The easternisacion of the West. En: Wilson, Brian & Jamie Cresswell. New Religions Movement*. Londres.: Routledges.
- Capra, F. (2000). *El Tao de la física*. Madrid.: Editorial Sirio.
- Chartier, R. (2005). *El mundo como representación*. Barcelona.: Gedisa.
- Christian., A. (2004.). *Confucianismo, Budismo y la conformación de valores en China y Corea*. Buenos Aires.: Grupo de estudios del Este Asiático. Instituto Gino Germani.
- D.T, S. (2006). *Introducción al budismo zen*. Buenos Aires.: Kier.
- Gabriel, T. R. (s/d). *El Dáo en Occidente*. Valencia: Universidad de Valencia y CCEE.
- Hervieu Léger, D. (2005). *La religión, hilo de la memoria*. Barcelona.: Herder.
- Hosbabwm, E. (2010). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Planeta.
- Medrano, A. (1994). *Tao-Te-King de Lao-Tse. El taoísmo y la inmortalidad*. Madrid.: América Ibérica S.A.
- Odgers, O. (Vol. VIII/ N°1/enero-junio 2014/pp.151-167). Migración y cambio religioso en México:perspectivas de análisis y agenda de investigación .
www.revistaculturayreligion.cl/index.php/culturayreligion.

Shunchao., C. K.-Z. (1997.). *La puerta del dragón. Relato de la iniciación de un maestro taoísta contemporáneo*. Madrid.: Editorial Edaf S.A.

Tsé, L. (Siglo VI A.C.). *El Gran libro del Tao. Tao Tsé King*. s/d.

Weber, M. (1999). *Sociología de la Religión*. elaleph.com.

Páginas de consulta en internet:

<http://www.arinfo.com.ar>. *¿Qué es el Tao y cuál es su objetivo?* Artículo del 15/01/2015.

Fecha de consulta 14/04/2015.

<http://www.bosquetaoista.com.ar/>

<http://www.fengshui-mundo.com>. Fecha de consulta 21/05/2015.

<http://www.ludovicasquirru.com.ar>

<http://www.ludovicasquirru.com.ar/entrevistas/1995-2-revista-gente/>

<http://www.institutodharmayoga.net/>